

AÑO

VIII

HOJA DOMINICAL

APROBADA Y BENDECIDA
POR LOS SRES. OBISPOS DE COSTA RICA

No.

391

SANTORAL

MES DE DICIEMBRE

- Día 16 Domingo III de ADVIENTO. S. Valentín, mr., stas. Albina, vg. mr., y Adelaida. Emperatriz.
„ 17 Lunes Stos. Lázaro y Francisco de Sena.
„ 18 Martes NUESTRA SRA. DE LA ESPERANZA. S. Graciano, ob. y sta. Judit, vda.
„ 19 Miércoles Stos. Nemesio y Ciriaco, mrs.
„ 20 Jueves Sto. Domingo de Silos, abad.
„ 21 Viernes Sto. Tomás ap. y sta. Débora. (*Ayuno sin abstinencia*)
„ 22 Sábado Stos. Demetrio, Honorato, Floro, mrs. y Zenón.

Tercer Domingo de Adviento

Evangelio San Juan. Cap. I.

En aquel tiempo: Enviaron los Judíos sacerdotes y levitas desde Jerusalén para preguntar á Juan: ¿Tú quién eres? Y confesó la verdad, y no la negó; antes protestó claramente: Que yo no soy el Cristo. Pues, ¿quién eres? le dijeron: ¿Eres tú Elías? Y dijo: No lo soy. ¿Eres tú profeta? Respondió: No. Pues, ¿quién eres tú, le dijeron, para que podamos dar alguna respuesta á los que nos han enviado? ¿Qué dices de ti mismo? Yo soy, dijo entonces, la voz del que clama en el desierto: Enderezad el camino del Señor, como lo tiene dicho el profeta Isaías. Es de saber que los enviados eran de la secta de los fariseos. Y le preguntaron de nuevo, diciendo: Pues, ¿cómo bautizas, si tú no eres el Cristo, ni Elías, ni profeta? Respondióles Juan, diciendo: Yo bautizo con agua; pero en medio de vosotros está uno, á quien no conocéis. Él es el que ha de venir después de mí, el cual ha sido engendrado antes de mí, de quien yo no soy digno de desatar la correa del zapato. Todo esto sucedió en Bethania, que está de la otra parte del Jordán, donde Juan estaba bautizando.

EXPLICACION MORAL

El Evangelio de hoy consigna el testimonio que dió San Juan de si mismo y de Jesús a la autoridad publica de los Judíos. El Mesías, hombre y tesoro del mundo a quien buscáis—les dijo Juan—se halla ya presente y en

medio de vosotros pero no queréis reconocerle a causa de su pobreza y humildad.

La embajada de los Judíos nos enseña que debemos instruirnos en las cosas que atañen a nuestra salvación, adquiriendo el conocimiento de Dios, de la religión, y sujetándonos a los preceptos que nos impone la misma; sin esta práctica de nada serviría todo lo demás.

San Juan nos ofrece un notable ejemplo de humildad, virtud que huye de la alabanza y amor a si mismo. Aunque elevado a la más alta dignidad, el Santo Precursor parece ignorar su mérito y declara franca y terminantemente que no tiene él título ni la cualidad de que se le habla; no pretende atribuirse falsamente ninguna dignidad, ni aparecer ante los hombres mejor de lo que es.

El hombre humilde pone mayor esmero en no glorificarse por sus verdaderas virtudes, que las almas vanidosas en atraerse en todas las circunstancias inmerecidos aplausos.

En este valle de lágrimas

Cuando en el alma lacerada y rota tenaz se ceba la desgracia amarga, un bálsamo es el llanto, que aletarga el rigor en la mano que la azota.

Y cuando en ella alborazada brota un sentimiento tierno que la embarga, de ese peso tan dulce se descarga en lágrimas que salen gota a gota.

Nacemos a llorar en este suelo; y el corazón que niega ese tributo a la expansión del gozo o del consuelo, no es mas que un arenal pobre y enjuto; esconde el agua que le manda el cielo, y nunca en él se da ni flor ni fruto.

F. de la Vera e Isla.

Cruzada que se impone

Uno de los más terribles enemigos de la raza y de la sociedad, es el alcohol, que va siempre dejando en el surco, como jalones de su paso, gérmenes de miseria y de dolor.

Tanto se ha escrito en su contra, fisiológica, jurídica y socialmente, que si por arte de magia se pudieran reunir y convertir en papel secante, todos los libros, folletos, revistas profesionales y artículos aislados en que se le ha combatido, habría medios suficientes para absorber la producción alcohólica de muchos futuros años.

A pesar de esto, poco o nada se ha conseguido; la lucha contra el alcoholismo ocupa en esta voraginosa época de conmociones politicosociales, un lugar asazmente secundario; es cierto que muchas veces salen gritos de alarma o de protesta del laboratorio del hombre de ciencia o

de la avanzadilla del sociólogo, pero también es muy cierto que esas voces se desvanecen en un glacial vacío, sin hallar eco y sin encontrar apoyo.

En tanto, el alcohol sigue su funesta obra; si queréis contemplar el exorbitante número de sus devotos, acudid a la taberna; si queréis ver a sus víctimas, acudid a los cementerios, las cárceles y a los manicomios.

Sus lamentables efectos en el organismo humano y su funesto influjo en la familia y en la sociedad, son de todos conocidos.

El alcohol depaupera, empobrece, arruina el cuerpo del bebedor, restándole defensas para combatir las múltiples enfermedades que se transmiten por el llamado «heredo alcoholismo» a la descendencia del alcoholizado; «la tuberculosis, el raquitismo, la idiotez, la epilepsia, la parálisis

infantil—dice un sabio tratadista—son la triste herencia que los alcohólicos legan a sus hijos».

La familia del alcohólico tiene que ser siempre una familia anormal, por el relajamiento de la autoridad, la ruptura de los vínculos del amor filial, el triunfo de los malos ejemplos y el enseñoreamiento de la miseria, si un jornal es su único sustento.

«El hijo del alcoholizado—dice el publicista italiano Luigi Ordine—no encuentra jamás un ambiente moral que pueda curarle y como agua purificadora limpiar sus vísceras de la sangre alcoholizada. Toda palabra de su familia, es una blasfemia, un grito, una maldición... El niño que no ve más que aquellas horribles figuras, ni oye otra voz que aquellas blasfemias, ni percibe otro ideal que el de la conquista del alcohol, no puede imitar otra vida que aquella que le rodea, no puede menos de ser arrastrado al delito.»

Los delitos de sangre, en que pudiéramos señalar como único responsable al alcohol, son innumerables; las estadísticas, con su muda, pero persuasiva elocuencia, nos prueban que en los países que van a la cabeza de la civilización, más de 50 por 100 de esos delitos se deben al alcohol. (En Costa Rica diríamos que más del 80 por 100) Vamos a sintetizar en la exposición de los medios de que podemos valernos para combatir eficazmente la funesta plaga.

¿Qué busca el individuo en la taberna? Busca una distracción, un momento de alegre expansión en compañía de sus camaradas, algo que anime su espíritu, que le compense de los trabajos de la dura brega humana. Esta distracción, ¿no puede proporcionársele de otro modo, en otro sitio donde no corra el peligro del alcoholismo? ¡Ya lo creo! El obrero—y a él solo vamos a referirnos, aunque el vicio tenga aún más repugnante incremento entre otras clases de personas—no tiene otro sitio de recreo que la taberna oscura, maloliente, insalubre las más de las veces; el aristócrata tiene, en cambio, su casino, el de la clase media su círculo profesional o político. Las organizaciones obreras—triste es con-

fesarlo—sólo se preocuparon en pedir mejoras de salario sin procurar alejar a sus asociados de lugares de peligro

La base de la lucha con el alcoholismo, es esta: facilitar al obrero sitios de reunión, con lícitos juegos y moderado consumo, proporcionándole todos aquellos atractivos y comodidades que le hagan olvidar por completo el malsano ambiente de la taberna, verdadera antesala del crimen y del deshonor.

Y luego, serían poderosos auxiliares de lucha la creación de pequeñas cajas de ahorro, la formación de agrupaciones corales y musicales, el fomento de deportes, las divulgaciones científicas y literarias en amenas conferencias y, sobre todo, la creación de barriadas obreras, donde la casa del proletario no sea una mazmorra aborrecible, sino un vergel de luz y de sol.

Esto, en lo que pudieramos llamar esfera privada, que muchas veces pudiera sentir el influjo y el concurso oficial.

Luego oficialmente, podrían gravarse fuertemente la producción y consumo del alcohol, reprimir la embriaguez, ejercer una estrecha vigilancia sobre las tabernas, regularizar la venta de alcoholes en las mismas, poner trabas a la apertura, cada vez más numerosa, de estos establecimientos, hacer que reúnan cuantas condiciones higiénicas requieran y castigar fuertemente a los contraventores.

Todas estas medidas—que sólo pueden ser esbozadas en un artículo periodístico—acompañadas de una gran intensificación cultural, podrían utilizarse contra el alcohol, que en su obra de zapa arruina cuerpos, destruye hogares, mina la virilidad de la raza y el equilibrio de la sociedad, que, anhelante, desea para sostenerle que se salga de esa inactividad suicida, se tomen medidas de prevención y de represión para poner un dique a sus perniciosos efectos, pero con viril energía, con varoniles arresos, aunque caiga acuchillado el eterno y grotesco retablo de los intereses creados...

OVIDO. J. MIER ABOGADO

San Antonio con sus pobres

Ya el año pasado y para la fiesta del Niño Dios, se preparó para los niños pobres, el llamado «Arbol de Navidad». Acudióse a los devotos de San Antonio de Padua para que de sus generosidades en obsequio del mayor Taumaturgo quisiesen destinar algo para los niños pobres... y como a tal petición la mira cariñosamente el Santo Paduano, siempre halla eco en los corazones amantes y siempre se logra si no con abundancia, por lo menos sin miseria, socorrer a los mas necesitados.

Quieran pues los corazones generosos y los que son deudores a San Antonio atender nuestra excitativa, enviándonos algunos recursos para los niñitos pobres, que en las fiestas del Niño Dios del corriente año carecerían de soláz y alegría que reinan aun las casas aun las más sencillas, con motivo de las Navidades... En absoluto, como lo hacemos siempre, se destinarán al fin que les señale los remitentes, y ojalá sean numerosos para que también a mayor número pueda favorecerse.

La Pia Unión de San Antonio, de nuestra iglesia de San Francisco de Cartago destinará ya 26 canastillas para otros tantos recién nacidos pobres y la Directiva apurada se encuentra para llevar a cabo sus altruistas iniciativas... para los pobres y necesitados y en obsequio de San Antonio es que solicitamos las limosnas que pueden remitirse al Superior de los Padres Capuchinos de Cartago.

La herencia de la guerra.

El informe de la Oficina internacional de Trabajo acerca de los inválidos de la guerra que cobran una pensión por dicho concepto en cada uno de los respectivos países arroja los siguientes datos oficiales:

Alemania, 1.537.090; Australia, 706.000; Austria, 164.000; Bélgica, 50.000; Canadá, 45.000; Estados Unidos, 157.0000; Finlandia, 10.000; Francia, 1.500.000; Italia, 800.002; Inglaterra, 1.170.000; Polonia, 320.000 Rumania, 100.000; Reino de los serbios, croatas y eslovenos, 164.000; Rusia, 775.000; Checoslovaquia 236.000; Nueva Zelanda, 20.000.

Se llega con estas cifras a un total de 4.124.000 inválidos de guerra pensionados. Y cuenta que en estas, cifras faltan todavía las estadísticas oficiales, no recogidas aún, de las víctimas de la guerra mundial en Turquía, Bulgaria, Estados bálticos, Portugal, Hungría y Japón. Puede, pues, afirmarse desde luego, juzgando por las anteriores cifras, que el número total de inválidos de la gran guerra es superior a diez millones. ¡A esas infinitas locuras ha llegado el infinito progreso del hombre!

Congreso Misional

La Cruzada Misional de Estudiantes Católicos tuvo su congreso el pasado agosto en la Universidad de Notre. Dame, Indiana. Asistieron 1.500 delegados de cuarenta Estados diferentes, y en todas las sesiones predominó el entusiasmo y animación, propias de esta clase de organizaciones.

Inauguróse el congreso el día 10 con misa pontifical. En la primera sesión el presidente de la junta ejecutiva, Mons. Beckman, urgió la necesidad de trabajar con más empeño por las misiones tanto nacionales como extranjerías, ponderando la oportunidad de los tiempos actuales para la Evangelización del mundo.

A avivar más y más el entusiasmo por las misiones contribuyeron notablemente las exhibiciones que de los trabajos de sus misioneros están haciendo particularmente en países infieles.

El Sumo Pontífice animó con su autorizada palabra a los jóvenes estudiantes, haciendo votos por el feliz éxito de los trabajos del congreso, y enviándoles la bendición apostólica.

El Excmo. Sr. Henry Moeller, Arzobispo de Cincinnati, fué reelegido para la presidencia de la Cruzada. Varios estudiantes son miembros de la junta ejecutiva. El lema "El Sagrado Corazón para el mundo, y el mundo para el Sagrado Corazón", muestra el espíritu que anima a los estudiantes a trabajar por la realización de tan hermoso ideal. La juventud católica tiene un ejemplo digno de imitación.